

“Investigaciones en la Necrópolis de Colmenares (Almodovar del Pinar)”

Jose María López Ruiz

Domingo Martínez Gómez

Arqueólogo, Carpetania Íntegra

- Jueves, 21 de MAYO de 2026
- Hora **17:30**
- Lugar: **Sala SEGÓBRIGA.**
MUSEO DE CUENCA
(C/ Obispo Valero, 12)

La necrópolis hispanovisigoda de Los Colmenares, situada en Almodóvar del Pinar (Cuenca) fue descubierta durante los trabajos arqueológicos asociados a la construcción de AVE Madrid-Levante-Murcia. El yacimiento, con una superficie aproximada de 1.400 m², permitió documentar diversas fases de uso y una compleja organización interna del espacio funerario.

En el sector I se excavaron 56 tumbas con orientación mayoritaria Norte-Sur, aunque también se registraron variantes que han suscitado distintas interpretaciones (rituales, cronológicas o adaptativas al terreno). La distribución de las sepulturas no era homogénea: mientras en la zona norte se disponían de manera más ordenada, en el sur se aprecia una tendencia a la organización en “calles”, lo que sugería una planificación del espacio cementerial y posibles diferencias sociales.

Las tumbas presentaban estructuras construidas con grandes bloques monolíticos o lajas de piedra para paredes y cubiertas. En algunos casos se documentaron reutilizaciones, especialmente entre individuos con vínculos familiares. El análisis antropológico reveló datos interesantes sobre la población: estaturas elevadas (algunos varones alcanzan 1,72 m de altura), patologías asociadas a trabajos físicos intensos y casos singulares, como enterramientos simultáneos de individuos de distinto sexo o de una mujer con un niño, posiblemente fallecidos al mismo tiempo.

En cuanto al ritual funerario se contextualiza a partir de fuentes como el *Liber Ordinum*, que describe el proceso de lavado, amortajamiento, traslado y enterramiento del difunto. Aunque los concilios visigodos prohibían prácticas paganas y ofrendas alimenticias, en Los Colmenares se documentaron jarritas y pequeños recipientes cerámicos que podrían relacionarse con depósitos rituales. No obstante, no se hallaron evidencias claras de sacrificios humanos.

El ajuar recuperado incluía broches de cinturón de tradición bizantina, hebillas, pendientes, cuentas vítreas, anillos con anagramas cruciformes y armas como cuchillos o pequeños filos, lo que indica una comunidad integrada en las corrientes culturales de la tardoantigüedad, vinculado a un *vicus* rural cercano, posiblemente un asentamiento agrícola, aún no localizado de una comunidad hispanovisigoda de los siglos VI-VII.